

¿Verdad, monseñor de Bucareli, que no tienen perdón de Dios?



El muro fronterizo es una "idiotez", dice el gobernador de Nuevo México

□ Bill Richardson descalifica la iniciativa: "no tiene ningún sentido" □ "Es un símbolo político muy malo, muy feo y muy negativo", afirma

RUBEN VILLALPANDO, CORRESPONSAL ■ 15

El conflicto sindical en el IMSS, por la injerencia federal, afirma Monreal

□ Vega Galina acusa a la Secretaría del Trabajo de "desestabilizar" al gremio

C. GOMEZ MENA Y G. SALDIERNA ■ 34

hoy **semanal**

opinión

- Democracia representativa
MARCOS ROITMAN ROSENMANN 17
- El cañón suelto en Medio Oriente
IMMANUEL WALLERSTEIN 27

columnas

- NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL 4
- DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA 6
- A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER 8
- BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME 14

opinión

- JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI 6
- ROLANDO CORDERA CAMPOS 16
- GUILLERMO ALMEYRA 16
- ANTONIO GERSHENSON 17
- ÁNGELES GONZÁLEZ GAMIO 32
- BÁRBARA JACOBS 5a
- CARLOS BONFIL 11a

EJE CENTRAL

Tiempo compartido

CRISTINA PACHECO

Nina y Rodolfo llevan 24 años de vivir juntos. A lo largo de ese tiempo se han observado de todas las formas posibles: de frente, con el rabillo del ojo, de arriba hacia abajo, por encima de una multitud, a la intemperie, en el espejo, en la oscuridad, por entre el vapor que inunda el cuarto de baño, a través de la cámara fotográfica o del celular.

En 276 meses de convivencia, la naturaleza y la intensidad de sus miradas ha sufrido modificaciones; sin embargo, desde el principio de su relación Nina supo traducir los mensajes que Rodolfo le transmite con simples parpadeos. Aun en los momentos en que él desvía los ojos, ella es hábil para descifrar el significado de eso.

Ante sus amigas llegó a jactarse de que, gracias a su habilidad de cazadora, ha podido neutralizar a los enemigos de su matrimonio: desde los *amigotes* hasta las *lagartonas*, que nunca

faltan, pasando por un cuñado que la difama sin que ella logre explicarse las razones.

Rodolfo es igualmente diestro para descifrar la expresión de Nina, pero no siempre fue así. Durante los primeros meses de matrimonio sus esfuerzos por comprender qué había tras los cambios en la mirada de su esposa eran infructuosos y terminaba pidiéndole a Nina que se lo explicara. Ella lo complacía, aunque le pareciera extraño que su alma le resultara impenetrable al hombre con el que había hecho un pacto *hasta que la muerte nos separe*.

Sus hijos, sus respectivas familias y sus amigos acabaron por entender que el intercambio de *miraditas* entre Nina y Rodolfo es un lenguaje escrito en el silencio, que tiene sus propias reglas, demarca el territorio que la pareja conquistó para su privacidad y don-

de no hay espacio para observadores ni comparsas.

II
Inesperadamente un extraño penetró en la intimidad de la pareja: el señor Vélez. Es el jefe de personal en la empresa donde Nina y Rodolfo son contadores desde hace 19 años. En agosto los mandó llamar a su despacho. Elogió su desempeño, reconoció lo mucho que la empresa debe a su profesionalismo y afirmó que nada le agradaría más que seguir teniéndolos en la plantilla de trabajadores. Nina y Rodolfo reiteraron su invariable disposición a rendir sus mejores esfuerzos.

El señor Vélez golpeó el escritorio para expresar su satisfacción. Lo alegraba que hubieran llegado al punto donde él podía introducir su palabra predilecta: *competitividad*. Habló de globalización, de la amenaza que representan los chinos en todos los mercados y filosofó acerca del abole-
y la necesidad de renovación.

A PAGINA 37

¿DEMASIADO VIEJOS PARA ROCANROLEAR?



Ex integrantes de la famosa banda juvenil *Los Panchitos* celebraron ayer en el barrio de Tacubaya el 28 aniversario de su fundación. Los otrora temidos rebeldes se reunieron en la colonia América, donde se efectuó una gran fiesta en la que participaron más de 15 grupos de rock. Lejanos ya los tiempos en que fueron considerados "antisociales", vándalos, drogadictos y cosas peores, los ex pandilleros invitaron a los representantes de los medios de comunicación y posaron para las cámaras ■ Francisco Olvera

ALEJANDRO CRUZ FLORES